

- COLORES DEL ALMA. LUIS MIGUEL VAZ-ROMERO
- JAVIER BALDA
PREDICCIONES. COLOR Y AZAR
- ALFAR DE LA CALLE MARGALLO
- CICLO DE CONFERENCIAS
- LAS OVEJAS AL MUSEO
- JOSÉ ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA



Colores del alma Luis Miguel Vaz-Romero

JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Cultura, Turismo y Deportes

Plaza de las Veletas, 1. 10003 Cáceres

Horario de apertura:

Martes a viernes: 9,30 – 14,30 y 16,00 – 20,00

Sábados y festivos: 10,00 – 14,30 y 16,00 - 20,00

Domingos: 10,00 – 15,00

Teléfono: +34 927 01 08 77

e-mail: museocaceres@juntaex.es

<http://museodecaceres.juntaex.es>



Colores del Alma

Luis Miguel Vaz-Romero Moreno

Del 29 de octubre al 12 de diciembre



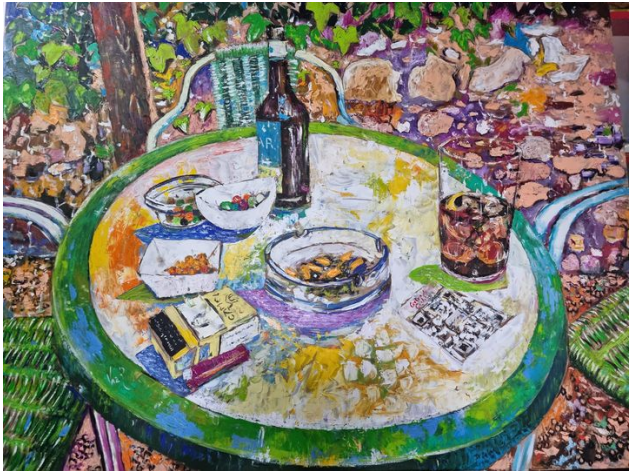
Siempre entendí la pintura como un medio, como un instrumento para expresar cosas y por esto he utilizado diferentes caminos en mi trayectoria pictórica.

Los ortodoxos, dirían que pudiera ir en detrimento de un estilo personal reconocible, pero en mi caso la libertad de estilo es una herramienta polivalente que me permite una mayor libertad creativa y en este punto es donde reside mi identidad como artista, es donde me encuentro más cómodo y libre.

Pienso que la pintura es un lenguaje que instrumentaliza las realidades inherentes a un proyecto de vida y a sus circunstancias, pero sin el corsé que en ocasiones resulta acomodaticio.

En este caso, esta obra recién salida del horno ha brotado con la fuerza del vapor de una hoyo a presión, después de la Pandemia, durante la cual, en sus tiempos más duros, he sido incapaz de pintar, pero sí de pensar. La motivación principal en este caso, ha sido poner el foco en la escenografía personal y urbana que habito, vestida con la fuerza y la poesía del color.

Ha sido como toda creación, un proceso mental apoyado en la libertad para decodificar la normalidad, para hacerla más amable, más atractiva, más positiva, entendiendo la caricia del color, como una buena medicina que nos devuelve el gusto por la vida y los detalles. Mi inspiración ha sido la inocencia del color entusiasta en los dibujos de los niños, para volver a recuperar la vida. Llenemos de color nuestra alma agrisada por tantos avatares, la música del color cura el alma además de ser una poderosa fuerza biológica y psicológica.



El daño sufrido irá cicatrizando o no, pero no olvidemos que el mundo sigue ahí y nos envuelve y nos abraza después del tsunami.

Como escribió Khalil Gibran: «Déjame, déjame sumergir el alma en los colores, déjame comerme la puesta de sol y beber el arco iris».

Luis Miguel Vaz-Romero Moreno
Cáceres, octubre 2021

Inauguración:
Viernes, 29 de octubre a las 20,30 horas.

Javier Balda

Predicciones / Color y azar

Sólo hasta
el 3 de
noviembre



Javier Balda (Pamplona, 1958) heredó su afición a la pintura de su padre, un conocido dibujante y pintor navarro; desde la década de 1980 ha llevado a cabo numerosas exposiciones (Sala de Cultura de Caja Navarra, Museos Gustavo Maeztu, de Estella, Jorge Oteiza o San Telmo en San Sebastián, o galerías como Altxerri, Kribia, Lekune o Salvador Díaz, etc.) y ha participado en varias ediciones de ARCO.



Numerosas colecciones privadas y públicas poseen obra de Javier Balda, como el Museo de Navarra, el Museo de San Telmo o el Museo Artium de Vitoria, además del Parlamento de Navarra, Hospital General de Navarra, Caja Vital Kutxa, Caja Burgos, Ibercaja de Zaragoza, Stock Arte de Madrid o Ernesto Ventós de Barcelona.

En la pintura de Javier se traslucen sus estudios de arquitectura, sus planteamientos plásticos se apoyan en la idea de crear nuevos espacios, y sus cuadros se resumen en diferentes formas que se van superponiendo unas sobre otras y ganando en volumen y color.

En estos tiempos de pandemia y confinamiento, el azar y lo aleatorio han ganado protagonismo en la obra de Balda, especialmente en la combinación de formas y colores. Se trata de construir imágenes sobre soportes determinados, a veces parece que son pinturas que quieren ser esculturas ganando una nueva dimensión.

Como describe el propio artista, «el color se vivifica en la cercanía de frutas, peladuras y cáscaras; cualquier imagen es adecuada para anular sus significados y ser soporte de irrealidades, pliegues y manchas».





En 1229 Cáceres es conquistada por el rey Alfonso IX comenzando una nueva época para la ciudad con el fin del dominio andalusi y su incorporación a la corona de León. Es probable que una parte de sus pobladores de religión islámica partiese para el exilio, pero muchos quedaron en la ciudad agrupados en algunas calles fuera de las murallas, como en la antiguamente conocida como calle de Los Moros, hoy General Margallo, muy próxima a la Plaza Mayor.

En un inventario recogido por el notario D. Francisco Andrada Rodríguez, del 8 de agosto del año de 1802, se citan entre los bienes de D. Pedro de la Cerda Calderón cerámicas de:

«loza del Arroyo, y alvedriado que es de la fábrica de la calle de los Moros»

Siendo esta una de las pocas noticias que hacen referencia a los antiguos alfares desaparecidos de la ciudad de Cáceres, además de la bien conocida cerámica de Arroyo de la Luz.

Los materiales elegidos como piezas del mes, testigos de esta antigua actividad alfarera de la ciudad de Cáceres, aparecieron de forma casual en el patio de una casa de la calle General Margallo. Se han encontrado numerosos restos cerámicos de pequeños cuencos vidriados en colores verde y melado, así como atífleres o tripodes, útiles de alfarero empleados habitualmente en el horno para separar las piezas esmaltadas, el *alvedriado*, durante la cocción y evitar que se pegaran unas con otras. La mayoría de las piezas son cuencos que se utilizaban como servicio de mesa y su pequeño tamaño refleja el cambio de las costumbres en la transición a la Edad Moderna, cuando se comienzan a utilizar vajillas individuales y cada comensal disponía de su plato o cuenco, a diferencia de lo que ocurría con anterioridad cuando los recipientes eran compartidos y todos los miembros de la familia comían del mismo plato.

La calle de los Moros resultaba idónea para la ubicación de un alfar: situada cerca del arroyo que discurría por la calle Ríos Verdes, de ahí su nombre, que proporcionaría el agua y, acaso, la arcilla necesarias para la elaboración de los recipientes cerámicos, fuera de las murallas de la ciudad por lo que los humos de la cocción no molestarían a la población y cerca de la Plaza Mayor donde se celebraba el mercado y posiblemente se vendieran estas piezas cerámicas.

Ciclo de Conferencias 2021



Por fin, retomamos las conferencias en el Museo, ahora que las circunstancias sanitarias son más favorables para ello, y lo hacemos recuperando las charlas que debieron impartirse en la primavera de 2020, cuando el Museo tuvo que cerrar sus puertas y suspender su actividad en la peor etapa de la pandemia actual.

Contamos de nuevo con el generoso e imprescindible apoyo de la Asociación «Adaegina» Amigos del Museo de Cáceres, y por supuesto con la amabilidad y colaboración de nuestros conferenciantes.

A lo largo del último trimestre del año ofreceremos tres conferencias que se detallan a continuación, y como actividad paralela una interesante visita a la localidad de Garrovillas de Alconétar.

Todas las conferencias tendrán lugar en el Salón de Actos del Museo. La asistencia es libre y gratuita manteniendo la limitación de aforo que imponen las vigentes normas de lucha contra la pandemia.

El presente programa queda sujeto a modificaciones de última hora ajenas a la organización; se ruega por ello consultar la página web del Museo para confirmar la celebración de cada charla.



*Jueves, 7 de Octubre
20,30 horas*

Las gorras de paja de centeno en el centro peninsular
Por D. Carlos del Peso Taranco
Investigador

*Jueves, 28 de Octubre
20,30 horas*

El proyecto de recuperación del Convento de San Antonio de Garrovillas
Por Dña. María del Carmen Díez González
Profesora de Historia del Arte de la Universidad de Extremadura



*Jueves, 18 de Noviembre
20,30 horas*

Tesoros numismáticos en Extremadura
Por D. José Miguel González Bornay
Técnico Superior Arqueólogo del Museo de Cáceres



Sábado, 20 de Noviembre:

Visita cultural a Garrovillas de Alconétar
Organizada por la Asociación «Adaegina» Amigos del Museo de Cáceres.
Oportunamente se anunciarán precio y condiciones

Las ovejas al Museo

Asociación «Laneras»

Domingo,
24 de
octubre



El Museo de Cáceres acoge la actividad «Las ovejas al Museo» organizada por la Asociación Laneras dentro de su proyecto de Educación Ambiental «Lana Regenerativa».

La actividad consiste en una charla-taller sobre el proceso de transformación artesanal de la lana, desde la oveja al tejido, y sobre los beneficios que estas prácticas, junto con el pastoreo móvil, ocasionan sobre el medio ambiente, generando una economía verde y circular. En la parte práctica, el taller consistirá en la Realización de tejidos primitivos.

Se llevará a cabo el domingo 24 de octubre (Día Internacional contra el cambio climático) en dos turnos, el primero de 10:30 a 12:00 horas y el segundo de 12:30 a 14:00 horas.

Es una iniciativa gratuita, dirigida al público familiar con niños mayores de 8 años, para la que es necesario inscribirse previamente por correo electrónico a partir del día 4 de octubre a las 9:00 horas y hasta el 21 de octubre a las 23:59. Cualquier solicitud recibida fuera del plazo establecido no será tenida en cuenta.

La selección de los participantes se efectuará por riguroso orden de llegada de inscripciones hasta agotar las plazas disponibles, un máximo de 20 por turno. Confirmaremos su admisión mediante correo electrónico o llamada de teléfono.

La inscripción se hará enviando un correo electrónico a la dirección que figura al pie de esta página; es imprescindible indicar el nombre completo de los adultos y menores que desean participar, la edad de los menores, un teléfono de contacto y un turno preferente para asistir.

Organiza:

laneras

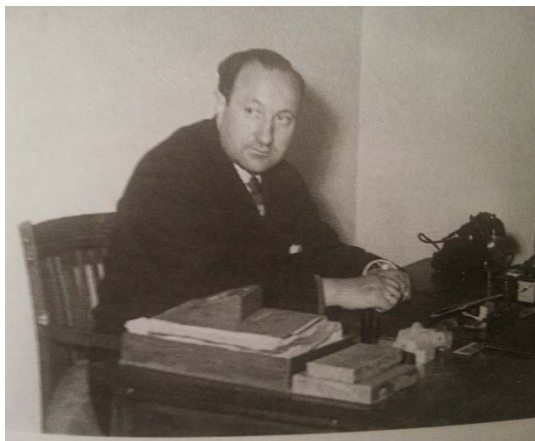
TIENDA DEL ALGO (C/A 29275748-1)79



Enviar inscripciones al siguiente correo:
museodecaceres.educacion@gmail.com

José Álvarez Sáenz de Buruaga (1916-1995)

Personajes
de nuestra
Historia



D. José Álvarez Sáenz de Buruaga (1954)

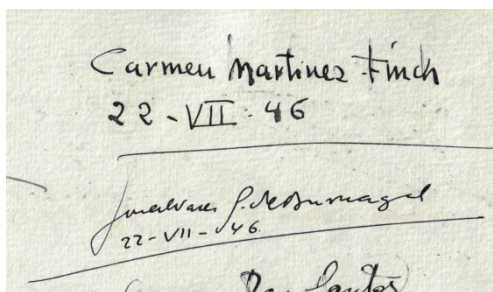
El que fuera reconocido arqueólogo, y desde luego el gran impulsor del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida, D. José Álvarez Sáenz de Buruaga, nació en Vitoria, en el seno de una familia de comerciantes de tejidos. Interesado por la Arqueología desde su primera juventud, estudió Historia en la Universidad de Zaragoza, donde le sorprendió la guerra civil. Tras la contienda, ingresó por oposición en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Documentalistas (1940), siendo destinado al Museo de Gerona.

La buena labor desarrollada en Gerona le sirve para ser llamado por el Inspector Nacional de Museos, D. Joaquín María Navascués, para incorporarse al Museo Arqueológico Nacional en 1942. Sin embargo, lo que se le encarga es la reorganización del Museo Arqueológico de Mérida, algo que Álvarez aceptó a condición de volver después a Madrid para trabajar con su maestro D. Blas Taracena, lo que nunca consiguió, entre otras razones porque en Mérida conoció a la que sería su esposa, Dña. Carmen Martínez Finch.

Como Director del Museo emeritense, promovió el crecimiento de las colecciones, acogiendo los materiales procedentes de excavaciones y fomentando las donaciones; además, convirtió la modesta biblioteca del Museo en una de las más importantes sobre el mundo romano, y desarrolló multitud de actividades de divulgación para motivar el interés entre la población de Mérida y los visitantes que acudían al yacimiento arqueológico de la hoy capital de Extremadura.

A lo largo de los años, comprobó que el Museo, que ocupaba desde 1843 la iglesia de Santa Clara, necesitaba una nueva sede propia, amplia y funcional para sus objetivos, concibiendo la instalación, algún día, en la ubicación actual junto al teatro y anfiteatro. Además, durante años compaginó su labor en Mérida con la dirección del Archivo Histórico local y del Museo Arqueológico Provincial de Badajoz. En 1963 logró la creación del Patronato de la Ciudad Monumental Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida, radicado en el Museo, desde donde dirigió a partir de 1969 numerosas excavaciones, adquisiciones e intervenciones arqueológicas que fueron configurando poco a poco lo que hoy es la oferta patrimonial y cultural de la ciudad de Mérida: la alcazaba, la casa del Mitreo, el templo de Diana, el circo romano, los acueductos o el conventual santiagouista son sólo algunos de los ámbitos de su intervención.

En 1975 consigue que el Museo sea elevado a la categoría de Museo Nacional, el año siguiente el Estado adquiere el solar y, tras muchos esfuerzos, en 1981 se encarga a Rafael Moneo el proyecto arquitectónico del actual Museo Nacional de Arte Romano. A partir de ese momento Director del Museo y arquitecto trabajan conjuntamente para hacer realidad los antiguos anhelos de Álvarez Sáenz de Buruaga. En 1985, sin embargo, tuvo que jubilarse por imperativo legal, lo que no le impidió asistir con satisfacción a la inauguración del nuevo MNAR el 19 de septiembre de 1986.



Rúbricas de Carmen Martínez Finch y de su esposo José Álvarez Sáenz de Buruaga, en el Libro de Firmas del Museo de Cáceres

Don José y Dña. Carmen se casaron en Mérida el 20 de julio de 1946. Como no podía ser de otra forma dada la vocación del novio, el subsiguiente periplo de la pareja incluyó la visita a los museos de las ciudades que visitaron, entre ellas Cáceres. Ambos firmaron en nuestro libro de visitas dos días después de la boda, en tan entrañable ocasión.